

## COMENTARIOS



---

*Participación y enajenación popular: Las elecciones en Puerto Rico como fenómeno ideológico.*

### **Introducción:**

El análisis marxista en Puerto Rico ha tendido a restarle importancia al estudio de las elecciones. Por un lado, los marxistas sólo siguen la tradición del análisis sociológico en Puerto Rico de restarle importancia al tema. Los trabajos sobre el tema tienden a ser a veces extremadamente fácticos a la manera de estudios demográficos (ver Marcía Rivera, *Análisis de las elecciones de 1968*), o a centrarse en comunidades específicas como los trabajos de Awilda Palau y Rafael Ramírez, o a hacer énfasis, en forma excesivamente formalista, en la estructura del gobierno y los partidos como los trabajos de Robert Anderson (*Party Politics in Puerto Rico*) y Henry Wells (*The Modernization of Puerto Rico*).

Por otro lado, el análisis marxista tiende a desestimar las elecciones como principal método de lucha en favor del socialismo, no sólo por el poco apoyo electoral que al presente recibe el socialismo, sino, además, porque como ha demostrado Carmen Gautier Mayoral a base de un examen extenso de documentos obtenidos del FBI, el gobierno norteamericano ha intervenido constantemente en ese proceso para influenciar los resultados de las elecciones.

Finalmente, el poco análisis marxista que se ha hecho de las elecciones en Puerto Rico que ha surgido principalmente de participantes en grupos políticos (vea Wilfredo Mattos Cintrón, *La política y lo político en Puerto Rico* y *La lucha de clases y su expresión política*) o los historiadores de la llamada nueva historiografía (vea Angel G. Quintero Rivera, *Conflicto de Clase y Política*) tienden a conceptualizar el ámbito político como un reflejo bastante mecánico de las transformaciones económicas y las luchas entre las

clases y fracciones de clases.

El análisis materialista de las elecciones en Puerto Rico sin embargo, no puede partir de la concepción de que estas son meros apéndices al modo de producción que reflejan mecánicamente los cambios que ocurran en éste último al pasar el tiempo. Mucho menos podemos reducir las elecciones a ser sencillos mecanismos de conspiración y engaño por parte de la metrópoli.

El análisis materialista del fenómeno eleccionario en Puerto Rico tiene que partir más bien del hecho empírico de que el pueblo puertorriqueño participa en forma consciente, voluntaria y masiva en estos eventos. A través de esta participación el pueblo logra una expresión compleja y contradictoria que debemos entender en sus propios términos y con su propia dinámica. Sólo entonces comprenderemos la relación dialéctica entre las elecciones (y el aparato político en general) y el modo de producción imperante.

### **I. Elecciones y Lucha de Clases**

En su ponencia ante el Simposio sobre el Presente Político de Puerto Rico, Wilfredo Mattos Cintrón nos citaba a Gramsci para recordarnos que "un partido es una nomenclatura de clases". A renglón seguido, sin embargo, nos alertaba que eso es: "cierto cuando las clases han adquirido un asentamiento. Pero existen también períodos de discontinuidad y formación que alteran el panorama fácil que permite asignarle con claridad un partido o partidos a cada clase social". Ciertamente esta es la situación en Puerto Rico desde que el Partido Popular Democrático con Luis Muñoz Marín a la cabeza y un potente movimiento populista toman las riendas del poder administrativo y electoral en la isla y transforman la organización y el sentido que estos tenían para el pueblo.

Durante el período de 1936 a 1952, entiende Mattos Cintrón que, "la clase obrera pierde el único partido masivo que ha tenido (el Partido Socialista de los Trabajadores) y se disuelve en la alianza populista del PPD". Desde entonces, la lucha de clases se expresa como: 1. La lucha de la burguesía para impedir que la clase obrera recobre una voz política (partido) masiva e independiente; 2. la lucha entre dos facciones de la burguesía criolla por sus conexiones con la burguesía norteamericana; 3. la lucha en otros planos que no son el electoral.

Estos planteamientos que en lo esencial recogen el debate más avanzado que se lleva a cabo en Puerto Rico sobre este tema, rehuyen el problema más

que confrontarlo. Hay diversas teorías sobre la base social de los diversos partidos pero todas ellas adolecen de una falta de comprobación empírica sistemática. En fin, no sabemos qué clases o fracciones de clase dominan o son representadas por los diversos partidos. Mucho menos podemos comprender entonces, la dinámica de la política eleccionaria si esperamos que, como ocurría antes de 1940, exista relación entre la distribución de grupos sociales y votos por los partidos.

Tampoco conocemos, tenemos que admitirlo, la base social del apoyo a las alternativas de independencia o continuación de la presente relación colonial o absorción como estado dentro de la estructura federal americana. Las pocas hipótesis que han surgido sobre esto nunca han obtenido confirmación definitiva.

Por todo lo anterior, no podemos anticipar la dinámica entre los diversos partidos y las dinámicas internas de los partidos.

En fin, la relación entre lucha de clases y expresión electoral no la entendemos porque es mucho más compleja que lo que nos pueden mostrar sencillos modelos de relación mecánica entre clases y partidos. Las elecciones, no tengo duda, reflejan la lucha de clases en Puerto Rico según lo confirma la participación consciente, voluntaria y masiva del pueblo. Esta participación no ha logrado, sin embargo, llevar al pueblo a la liberación sino a la enajenación del patrimonio nacional y sus posibilidades productivas.

## **II. La Lógica Eleccionaria y la Legitimación del Estado**

Al igual que en los principales países capitalistas, las elecciones en Puerto Rico son el principal mecanismo de legitimación del estado. Las elecciones son generadores constantes de ideología. No me refiero a los temas que surjan en cada elección y las posiciones que toman los partidos sobre estos. Estos temas excepto en casos excepcionales, como las elecciones de 1970 en Chile, son de menos importancia. Las elecciones, primero que todo, convencen al ciudadano que puede participar y en cierta manera, que es igual a todos los otros ciudadanos. Mas aún, los que en ellas participan expresan el convencimiento de que las otras personas que también participan entienden el espacio político sino de la misma manera, por lo menos en forma conmensurable con la suya. Para terminar, el que vota expresa cierto conocimiento de que mediante esa acción puede afectar las condiciones sociales en que se desarrolla su vida.

Estos convencimientos, entonces se le viran en contra al ciudadano, y

para empezar con la última y volver a la primera, terminan aceptando que los vencedores tiene derecho a transformar la sociedad como lo deseen, independientemente de lo que sea más justo. Continúa aceptando la definición de la situación que los que dominan los partidos, el gobierno y el estado hacen para él o ella. Para terminar por el principio termina convencido que es su deber ciudadano participar.

Las elecciones además, como generadores de ideologías, hacen aparecer la realidad "patas arriba" ocultando los aspectos centrales de la realidad social mientras dan prominencia a los aspectos menos importantes. La lucha entre las diferentes clases que al principio de siglo toman prominencia en el espacio eleccionario, hoy se ven relegados a una mera representación de los obreros en los principales partidos coloniales.

El llamado "issue del status", frase con que se denomina la discusión de la cuestión nacional en términos de las tres alternativas ya mencionadas parecen, a primera vista, dominar el espacio electoral. Como ya he demostrado en otros trabajos, la distribución de las opiniones de los electores en cuanto al status tiende a "explicar" desde una perspectiva positivista, su comportamiento electoral. Si analizamos críticamente, sin embargo, el sentido de la identificación con las diversas fórmulas de status encontramos que estas no tienen concreción para los ciudadanos que no saben qué es la independencia o la estadidad federada, o las posibilidades de esas alternativas. La identificación con una fórmula de status, aunque es un aspecto importante de su subjetividad política e identidad social, surge y es determinada no por las características de las fórmulas alternativas sino por otros factores demográficos en la vida de los individuos como lugar de nacimiento, familia, educación. Aún así, no existe una división clara de opiniones en esta área por grupo social.

Cada día más, los factores principales en determinar el resultado de las elecciones aparecen ser cuestiones de imagen política de los candidatos, eficiencia-corrupción, de sus administraciones, destreza de los diseñadores de campañas políticas, etc. En fin, el aparato eleccionario vira "patas arriba" la realidad haciendo que el ciudadano vote por las cuestiones de menos trascendencia y a base de esta participación justifican la dominación de clase las relaciones coloniales con los Estados Unidos y el ejercicio del poder del Estado en todos sus aspectos.

### III. Lógica Eleccionaria y Despolitización

Es queja común en Puerto Rico decir que existe una excesiva politi-

---

zación, queriendo decir que los políticos no pierden oportunidades de aparecer en los medios noticiosos discutiendo temas políticos en los términos más insultantes.

La realidad sin embargo, es que mediante el proceso ya descrito, lo que verdaderamente ocurre es una despolitización, entendiendo por despolitización el bloqueo de la capacidad del pueblo para tomar decisiones fundamentales, o por lo menos la capacidad de discutirlos.

Ahora podemos comenzar a ver la relación más profunda existente entre el modo de producción capitalista colonial existente en Puerto Rico y la lógica eleccionaria. Mediante las elecciones se nos enajena la capacidad del puertorriqueño para tomar las decisiones fundamentales sobre su vida de pueblo tanto como mediante las relaciones de producción capitalista coloniales se nos enajena del producto de nuestro trabajo.

La verdadera participación fructífera se suplanta por el consumo desenfrenado de las campañas, slogans, insultos políticos y chisme. El paralelo con el consumo excesivo y superfluo de bienes personales importados de los Estados Unidos es obvio. Este consumo excesivo y superfluo es la base de la aceptación voluntaria de los puertorriqueños del despojo de nuestras riquezas nacionales y trabajo de nuestra clase obrera.

Consumo desenfrenado y campañas superfluas; bloqueo de las fuerzas productivas y bloqueo de la capacidad de decisión del pueblo son los binomios que deben servir de base para el nuevo análisis de las elecciones en Puerto Rico que aún está por hacerse.

José E. Garriga Picó\*

---

\*Profesor, Colegio Universitario, U.P.R., Departamento de Ciencias Sociales. Ponencia ante el XV Congreso Latinoamericano de Sociología, celebrado en Managua, Nicaragua, del 9 al 14 de octubre de 1983.